VERBO NUEVO

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE DOCTRINA Y COMBATE

AÑO IX | ORGANO DE LA FEDERACIÓN O. P. SANJUANINA. EX- ADHERIDA A LA FEDERACIÓN O. REGIONAL ARGENTINA Y A LA A. I. T. | NÚMERO 82

REDACCIÓN Y ADM: MENDOZA 110 | San Juan, (Rep. Argentina) 1.o de Octubre de 1928 | PRECIO: 10 CTVS.

ENTUSIASMO

Rodolfo Rocker nos habla en su último folleto de una especie de animales que é denomina «pájaros carpinteros». Estas aves son la encarnación manifiesta del practicismo maldito.

El practicismo ha hecho melia en nuestro campo. Hay que «ser prácticos» dicen unos. Hay que «vivir la realidad» repiten otros. Quizás sea esto un producto de querer precipitar las cosas. Quizás sea esto el ansia infinita que sentimos todos de querer renovar lo más pronto posible este estado de cosas viejas que pesan sobre el cuerpo social como una losa de plomo. No discutimos esas ansias, ni censuramos estos deseos. Pero si decimos que hay que tener cuidado de no caer en ese maldito practicismo, que en nada nos diferenciaría de todos los viejos partidos que ponen por encima de las concepciones ideales la práctica de las cosas, contando así los vuelos magníficos de la fantasía.

Basta que practiquemos el entusiasmo para que veamos pronto realizadas nuestras aspiraciones.

No tenemos derecho a quejarnos de la frialdad del ambiente, de la indiferencia con que la humanidad soporta sus desdichas, de la despreocupación con que los pueblos se dejan arrancar de las manos todas sus conquistas, fruto de largas y sangrientas luchas; no tenemos derecho a tirar la piedra sobre ese estado de cosas si en nuestro corazón no arde en clara llama el fuego del entusiasmo y si el epíritu proselitista no anima todos nuestros actos. Hay que vibrar con un poco de juventud y dejar latir el corazón ante toda noble empresa, sin ponerle demasiado ajustado el freno de la experiencia. La experiencia es un tesoro inapreciable y tal vez nosotros mismos estuviéramos inclinados a darle el máximo de su valor de orientación y de inspiración; pero cuando la experiencia se cristaliza en un dogma, en lugar de ser un estímulo, un aliciente, un elemento de juicio o de comparación; cuando se transforma en una cadena para toda determinación de la voluntad, entonces somos sus enemigos; entonces el tesoro de la experiencia se nos antoja un privilegio de capitalistas o unos grilletes para el espíritu.

Seriedad y experiencia antidogmática. Experiencia de cerebros jóvenes, sin esa ñoñez que le imprimen los hombres viejos que se llaman prácticos.

Pero ante todo, entusiasmo.

Hay que encarar la vida con la menor dosis posible de prejuicios y de preconceptos, dejando el campo libre al esfuerzo creador y a la experimentación aleccionadora. Hay que favorecer el descubrimiento de la verdad, pero no imponer la verdad hecha, valiéndonos de la circunstancia de haber nacido primero; ese principio vale tanto en la enseñanza de los niños en las escuela como en la enseñanza de los jóvenes y de los adultos en pleno fragor de la existencia. No seamos nunca maestros que dictan la verdad desde lo alto de una cátedra sagrada; quedemos al nivel del discípulo, siendo niños con los niños, principiantes con los principiantes; que no sea nunca el principio de la autoridad el que de predicamento a nuestras palabras; que no sea nunca el temor el que inspire la adhesión a lo que nosotros decimos. En una palabra, ¿qué misión más elevada que la de ayudar a la búsqueda de la verdad, sin atribuirnos la calidad de monopolizadores de ella?

Es la juventud la que ha de traernos la renovación que anhelamos: la juventud en años tanto como la juventud del corazón. La acción sin exceso de preconceptos, el sueño y la utopía capaces de darnos alas para volar hacia lo infinito, la inquietud y el no conformismo de los espíritus sedientos de un inalcanzable más allá, todos esos serían elementos, factores de una cruzada proselitista.

Sin el entusiasmo decidido de la juventud que piensa es imposible plasmar en realidades la concepción de una idea.

...Alguien seguirá motejándonos de soñadores, de románticos. Seguramente que estos serán los hombres *prácticos*, los hombres *sesudos*, los hombres *graves* que quieren guiar al mundo por un camino de cementerio. No importa. Allá ellos con su táctica cerrada de generales en jefe. Nosotros seguiremos la ruta alegre del utopismo que Enrique Malatesta llamó «la única realidad.»

Nosotros nos elevaremos siempre, siempre por sobre el nivel de la cotidianidad encenagada en el pantano del practicismo como escuela de regeneración humana.

El entusiasmo tendrá la virtud de unirnos, de hermanarnos para seguir luchando.

El entusiasmo hará latir los corazones y elevar los espíritus a regiones más serenas.

Si queremos llevar al ambiente un aliento de renovación, es preciso que arda en nosotros mismos la llama del entusiasmo.

LA GUERRA

La guerra puede definirse con una sola palabra: violencia. Un lobo hambriento encuentra a un cordero en el bosque; lánzase sobre él, lo mata y lo come. Esta es la guerra; porque para declararla no es de precisión que la fuerza de los combatientes sea iguales. Aún es buena condición ser mucho más fuerte que el adversario.

Otro lobo encuentra al matador del cordero y quiere robarle la presa, gruñe y le muestra los dientes. Esto también es la guerra. Porque no es preciso que los combatientes sean de distinta familia para declarársela, sino que los hermanos se basten unos con otros, sin piedad.

Llega el hombre a su vez: quiere castigar al lobo que le comió el cordero... y llegue tarde o temprano, pelea y con su palo, su hacha o fusil traba la lucha. No es porque el hombre tenga más razón por lo que mata al lobo; lo hace porque es más fuerte.

Tal es la esencia de la guerra: asegurar el triunfo del más fuerte no del más justo.

CARLOS RICHET

VICIOS de ORIGEN

La política y el camaleonismo en la F. O. R. A.

Si una serie de constataciones, a cual más escandalosa, no hubiera hecho caer la venda que cubría nuestros ojos, y como a muchos otros nos mantenía en un limbo de ignorancia respecto a lo que se hace en contra de lo que se pregona en la F. O. R. A., posiblemente que las acciones inauditas, las transgresiones repudiables y las actitudes de equilibrio que venimos observando en el movimiento obrero de Rosario, que propician los organismos adheridos a la F. O. R. A, nos resultaría increíble. Pero sabemos por lógica y por experiencia, que todo efecto tiene sus causas y su proceso de formación, y a ellas nos remitimos.

Inicióse el movimiento huelguista en la industriosa y activa ciudad del norte, provocado por un accidente fortuito, no como consecuencia de ninguna gestación previa, y adquirió proyecciones inusitadas a favor de circunstancias propicias a su desarrollo. Eso es lo que debió explicarse a los trabajadores, previniéndolos contra las acechanzas de determinada fracción política dominante en el gobierno de la provincia de Santa Fe, antes de engañarlos con la sensación de que sus victorias fáciles eran el resultado de su propio esfuerzo, cuando, para los que no fueran ciegos, se advertía la franca protección policial a cuantos actos de represalia se ejecutaban contra el crumiraje. Se trata de la funesta política demagógica, tan hábilmente explotada por el radicalismo, y de la cual conservan ingrata memoria los anarquistas de Mendoza y San Juan, pues ese sistema de captación, aplicado por Lencinas y Cantoni en otros tiempos, ha determinado la bancarrota del movimiento obrero en la primera de las provincias mencionada y ha debilitado seriamente el nuestro, no obstante la enérgica resistencia que opusimos a todo amago de penetración política en el mundo de las actividades de clase. Con un poco de tolerancia, «haciéndonos los suecos», según una gráfica expresión popular, como se lo hacen los agentes del protestismo en Rosario, frente a una corriente ya incontenible de corruptelas en los medios de luchas del proletariado, a esta hora podríamos vivir a cubierto de toda inquietud, bienquistos con nuestros naturales enemigos, libres de las crudas represiones de que fuimos objeto y teniendo las columnas de «La Protesta» a nuestra disposición para exaltar la propia obra, aunque fuera la obra de otros, la de los políticos, pues no está tan bien disfrazada la que allí realizan como para pasar desapercibida por nadie. Y sin embargo encuentra eco de alabanza en un órgano sedicente anarquista, en vez del repudio a que se hacen acreedores los tartufos. El afán de pescar en río revuelto, y de sacar tajada de la situación, reuniendo el mayor número de *cotizantes* para la central que ***encarna el movimiento obrero anarquista de este país***, según sus pregoneros máximos, los rumiantes de «La Protesta», hizo que el Consejo de la Local Rosarina, y los erigidos por sí y ante sí en patrones del movimieto, aceptaran con el silencio las componendas vergonzosas, para conservar la adhesión de Sindicatos cuyas actitudes repugnan a todo hombre que no haya prostituido su dignidad en aras de intereses pequeños, y con la esperanza de obtener la adhesión de otros más. Una actitud recta hubiera entrañado el peligro de alejamiento de esos conglomerados obreros del seno de la Local, con el consiguiente fracaso de proyectos fantásticos, llamados a verificarse por medios indignos. Se pospuso la ética de las ideas y los medios de lucha directos entre capital y trabajo, al praticismo «de la hora», permitiendo la influencia delectérea de la política obrerista, encarnada por el Jefe Político doctor Ricardo Caballero, y el resultado siniestro de este proceso no se dejó esperar. La cobardía y la complicidad del silencio, encadenando hechos, ha formado una maraña tan complicada, envolviendo de tal modo a sus autores, que ya no les será posible romperla sin echar abajo el tinglado de la farsa por ellos erigido, con peligro de que los coja en su derrumbe, aplastándolos. Claro que «La Protesta» no los dejará ahogarse en su propio pantano, pero no es menos grave la situación de tener que mantenerlos flotando sobre el abismo que se han cavado.

Dejando atrás algunos hechos que registrar a modo de ilustración a este comentario, vamos a remitirnos a los más recientes, sin renunciar al proyecto de ofrecer aquellos en su oportunidad.

Durante la huelga sostenida por los obreros del Molino Minetti, el sindicato de este personal, por intermedio de una comisión realizó una gestión con representantes de dicho establecimiento en una dependencia gubernamental—el Departamento de Policía —invitados por el Jefe Político, iniciándose así la solución del conflicto.

Los obreros de la empresa Unión Telefónica gozaron, durante el desarrollo de su conflicto, con la cooperación y «orientación» de la Local Rosarina. Sus asambleas diarias se efectuaban en el local de Portuarios, sede también del Consejo Local.

¿En que forma se desarrolló este conflicto y cómo se arregló? Con entrevistas diarias con el intendente, miembros del Consejo Deliberante y el Jefe de Policía. Durante la celebración de sus asambleas, a la vista y con la complacencia de los capataces «foristas», se hacía propaganda descarada en favor de determinado personaje político, y hasta cierto orador, en una ocasión, se congratulaba de que al dia siguiente flamearía la *bandera argentina* sobre las oficinas de la Unión Telefónica.

El primer conflicto de los obreros de la Refinería Argentina se solucionó con la intervención del gobernador de la provincia y elementos de la policía. El actor principal en estas escenas fué un tal Leal, que se destacaba por su celo «anticismático».

Producido el segundo conflicto en el referido establecimiento, por causas que ya hemos anotado en el número anterior, este baduiaque fué excluido de las actividades de aquel personal obrero por felón. Pero la causa originaria de estos males—el veneno político—no fué extirpada a su tiempo, ni hay propensión a eliminarla hoy, porque un cúmulo de circunstancias reclama obrar con prudencia a los comprometidos en esas trapisondas, y continuará su obra destructora, pues la huelga que actualmente se sostiene contra aquella empresa vampiresca, tiende a solucionarse por medios igualmente reprobables. Comisiones de obreros diariamente sostienen entrevistas con el Jefe de Policía y personajes de la política, como el diputado Villaroel, amén de la intromisión en las asambleas de políticos de menor cuantía, como la de cierto comerciante árabe, cuya nfluencia es utilizada ante las autoridades policiales para obtener la libertad de los obreros detenidos por los incidentes del conflicto.

¿Qué pueden decirles esos «foristas» a los «usistas» y demás camaleones y políticos que no sea reflejar sus propios hechos y posturas?

Decíamos al principio de estos comentarios críticos, que los acontecimientos obligaran a sus promotores a adoptar posiciones de equilibrio, y nada más cierto La ineptitud, la falta de capacidad de los «orientadores» para orientarse a sí mismos, va acompañada de su insinceridad e inconsecuencia con las ideas Nadie está obligado a nacer más de lo que entiende y puede, pero en los casos que nos ocupa se procede con exacto conocimiento de que se traiciona a las ideas. Se quiere estar bien con dios y con el diablo y se le enciende una vela a cada cual.

Como el Jefe de Policía parecía no tener mucho apuro en proporcionar la solución de la huelga de la Refinería el Consejo de la Local Rosarina, resuelve declarar la huelga general para el viernes 21 de Setiembre, en solidaridad con aquellos trabajadores y os de la empresa Luz y Fuerza (sobre la forma en que se desenvuelven los conflictos de este último gremio, diremos algo próximamente).

A pesar de declararse una huelga general a plazo fijo y con anterioridad de casi ocho días, no se ha recabado de los gremios acuerdos para producirla. Se difunde rápidamente la noticia, los diarios burgueses de la localidad la anuncian, a tambor batiente, «La Protesta» da la noticia en un trepidante artículo a dos columnas y al final no hay tal huelga. La carabina de Ambrosio, en fin, que apunta y no tira.

¡Había que ver el apuro en que se encontró el «delegado» de la Local Rosarina, Lauga, en el acto realizado en la plaza Sarmiento el día 20, para justificar este cambio de frente. ¡Claro! no podía decir que esa actitud se debía a que el Consejo, extralimitándose en sus funciones había hecho declaración general sin consultar a los gremios, y que los obreros por los cuales se pretendía llevar al proletariado a un estado de fuerza, estaban arreglando sus conflictos por intermedio de las autoridades, como lo habían hecho en anteriores circunstancias, contando además con la probabilidad de un fracaso, pues todos han contribuido, con sus actitudes, a que los obreros crean y tengan más fé en Caballero que en sus propias fuerzas!

Entretanto, desde el órgano encubridor de tamaños desaguisados, se mete ruido de fanfarra en torno a las huelgas del Rosario, para eludir la sensación de la derrota sufrida allí por lo más caro de nuestras vidas: la moral anarquista.

PAYANCAS

Los mejores criollos

Los anarquistas q' hemos nasido en este páis somos lo mejor que ha dao esta tierra. Aura si q' «es tierra de promisión», como disen los escribidores ricos. Y esto es l' único que a los anarquistas criollos nos alegra: el saber que somos la única «promisión» d' esta tierra.

Y como no hay porque achicarse, diremos también que somos los mejores durasnos del monte, aunque rabien y pateen los otros criollos, que de maulas o de sinvergüensas no se hasen anarquistas.

Pero vamos a decir por qué somos lo mejorsito— y q' esto sirva de lesión a los maulas de toda laya, gringos o criollos, que no se atreven a vivir por su cuenta. Somos mejor que todos los demás porque sabemos lo q' ellos no saben, porque sentimos lo q' ellos no sienten y vemos lo q' ellos no ven. Conosemos de todas las sensias un poco, lo mismo que del arte; al revés de nuestros paisanos que no conosen ni el abesedario, y en eso de sentir no sienten más que la picasón de la sarna. ¡Cómo se nos van a comparar!

De nuestros agüelitos italianos, rusos y españoles hemos aprendido la doctrina anarquista, y se ha formao nuestra consensia en el vivir en grande q' hemos hallao desde chiquitos; de ver los campos anchos y largos ha nasido nuestra idea de libertá Y d' esa idea no hay quien nos hag' apiar. Y vean lo q' es: este páis, con ser tan grande no nos basta. La patria e los anarquistas no puede tener de mojones el río e La Plata y la cordillera. Los redomones de nuestro idealismo no quieren saber nada de alambraos.

Amás, sentimos lo que los otros criollos no sienten: ese querer, también grande como campo e rico por todos los prójimos, hasta por los que no maresen más que rebencasos. Y en ésto también hay diferensia,porque la demás gente agatas quiere a su familia, y los que quieren a la patria es porque viven d' ella.

Y vemos más también q' ellos, porq' estamos viendo desde áura que v' a llegar el día que a la vos de ¡vamos! entraremos a quitarles a los ricos sus estansias, sus fábricas, los frigoríficos y los ferrocarriles, pa que de una ves se acabe la miseria del pobrerio y las rapiñas de los cogotudos; cosa que se hará fasilísimo cuando todos comprendan, cuando los criollos dejen de ser tuertos y los gringos dejen de ser tullidos—esos gringos que se hasen sindadanos para poder comer.

Es por eso también que a los anarquistas criollos se nos persigue y se nos joroba con la cársel, como a los gringos. Los criollos que gobiernan no quieren más que paisanos infelises y botarates, como esos que votan, porque a esos los manejan a su gusto. Pero a nosotros no nos asientan las caronas de la política Y esa es otra ventaja que les llevamos a nuestros paisanos.

De áy arranca nuestra seguridá en el triunfo de la revolución; aunque somos n u e v o s, s o m o s los mejores. L e s p o d e m o s d a r d o b l e a s e n s i l l o a l o s r i c o s y se la ganaremos igual; no será con el número sino con la calidá. ¡Aunque nos meen la cancha!

JUAN CRUSAO.

Trabaja para la vida

—Herrero: ¿qué forjas con tantos trabajos junto a la fragua?

—Forjo un cuchillo que servirá para quitar la vida a muchos hombres. Este cuchillo atravesará las más resistentes mallas, romperá las más durascostillas, hundirá los más fuertes cráneos, porque le he templado siete veces en agua fría.

—Y ese otro hierro que tienes en la fragua ¿para qué sirve forjador?

—Lo mezclaré con otra lámina de acero para hacer una espada.

—¿Y la espada? ¿Será acaso para protejer a los débiles, para libertar a los humildes, para vencer a los poderosos?

—No: esta espada la ceñirá un caballero y será para oprimir al débil para humillar al cobarde, para herir en mitad del corazón al que sienta palpitar en el suyo las ideas de bondad y de justicia que el Dios, hecho hombre, vino a predicar entre los hombres.

—!Maldita sea tu tarea, forjador: malditos tus esfuerzos, porque los limitas a fabricar la muerte! Que la tierra se niegue a sostener tu cuerpo, que el aire se resista a entrar en tus pulmones, que el agua no refresque tu boca seca, si continúas tu labor.

La naturaleza dió el hierro y el acero para que con ellos se forje la reja del arado que labra y fecundiza las entrañas robustas de la tierra; para hacer puentes y máquinas y acortar las distancias y salvar los abismos que zanjan a los hombres.

Trabaja, forjador, trabaja; pero trabaja para la vida no para la muerte.

Que no se empleen tus manos ni se consuman tus sesos, haciendo máquinas homicidas, sino construyendo artefactos que dan impulso al impulso latente de la vida.

CARMEN SYLVA

Notas breves

EDICION DE UN FOLLETO

Vamos a dar feliz cumplimiento a un propósito que alimentábamos desde hace tiempo y no pudimos satisfacer por motivos superiores a nuestros deseos. Este era el de contribuir por nuestra parte, con los pocos elementos tipográficos que poseemos, al desenvolvimiento de la propaganda impresa, mediante ediciones breves y sencillas, que no fatiguen, la poca habituada atención de los trabajadores a la lectura. Tenemos en proyecto la confección de un pequeño folleto de doctrina elemental, al alcance de las inteligencias más rudimentarias, que llena cumplidamente este objeto, y su circulación solo será cosa de pocas semanas. Se trata de un trabajo de A. Karelin, inserto en «Cultura Proletaria» de Nueva York, titulado *¿Qué es anarquía?*, en el que expone el autor un bello esquema de la sociedad futura, aportando elementos de juicio que destruyen las objeciones más corrientes conque la vulgaridad suele replicar nuestras teorías. Lo seguirá un trabajo complementario, de autor anónimo, igualmente interesante, titulado *La máquinaria en el porvenir*, que hemos extraído también de dicho periódico, y es digno complemento del primero, formando entre ambos un opúsculo de lectura concisa, atrayente y comprensible por la claridad de conceptos que la informan. Su distribución será gratuita. Los grupos de propaganda y camaradas que deseen difundirlo, pueden hacernos desde ya los pedidos correspondientes, acompañando el importe del franqueo.

Para contribuir a los gastos de impresión, aceptaremos el óbolo voluntario de los que puedan y quieran ofrecerlo.

ESPERANZA NUEVA

Esta agrupación de propaganda libertaria, de Buenos Aires, ha establecido su secretaría en el local calle Las Casas 3657. Solicita el envío de propaganda impresa para circular gratuitamente. Se encargará de difundir toda publicación que a tales fines se le remita, aun a precio estipulado.

Crónicas Internacionales

El problema de la tierra resuelto por la burguesía peruana

Bajo el delicado epígrafe de "Una propaganda inconveniente" ha aparecido en el diario "El Comercio" de Lima, un extenso artículo suscrito por un señor Ismael Aspíllaga Anderson, en el que trata de defender—con bastante deficiencia por supuesto—la actual situación del latifundismo en el Perú.

Es de tener en cuenta que el autor, es uno de los más destacados representantes de la burguesía peruana, tipo standard de esa pseudo aristocracia que, empeñada en una obra de falso nacionalismo, ha acoplado aquello que con inconsciente orgullo denomina "progreso", a la política de penetración económica que tan descarada como inteligentemente viene realizando en los países sur pacíficos, el imperio sajón-americano.

Pero antes es preciso hacer una brevísima historia del asunto. El latifundismo en el Perú, tiene su origen en la época llamada Colonia. Más de trescientos años de propiedad de la tierra, no ha determinado en este país, ni siquiera, las bases de una industria agrícola definida. La tierra, en su mayor extensión, ha permanecido en el abandono más absoluto. Los primeros patrones, aventureros creadores de una nueva nobleza americana; plebeyos que se embanderaron de avaricia y de conquista; chusma ambiciosa que arrebató por la violencia la soberanía de la tierra a nuestros indios, no se diferencia en nada de los nuevos gamonales. Fué entonces cuando nació la halagadora frase de «hacer la América». Y la América se hizo. Se hizo para Fernando e Isabel. Se hizo para la Santa Cruz y la Santa Inquisición. Se hizo para los valientes de la Isla del Gallo; valientes porque cambiaron la miseria por la aventura, y la mediocridad por el alto y fácil título militar. Para esos trece miserables que fueron primera semilla y primer tronco de todos nuestros árboles genealógicos.

Luego llegaron muchos «valientes» más. Gentiles hombres y Caballeros fueron todos aquellos que vinieron a las Indias, portadores de una cruz y una ingnorancia noble. La nueva tierra estaba conquistada.

Y transcribimos ahora una de las frases más aristocráticas del artículo del señor Aspíllaga: «Las actuales poderosas explotaciones agrícolas de la costa, no son frutos de usurpaciones de ningún género»... No. La tierra debió entregarse sola. Nuestros indios, que dictaron las más maravillosas leyes agrarias de la época, no estuvieron presentes en la entrega. Según el «señor» Aspíllaga, nuestros nativos sólo vivieron en las montañas, escondidos, salvajes, sin civilización. ¿Es que acaso no recuerda la historia de los Incas? ¿No oyó nunca hablar de aquel reparto de la tierra en topos, según las necesidades de cada familia? Si esto no le interesó nunca, que averigüe por lo menos el verdadero origen de sus propiedades. No sería extraño, que tuviera algún abuelo entre los trece de la Isla... Pero este es un tema demasiado conocido por todos y casi no merece mayor atención por nuestra parte.

El problema de la tierra en el Perú, más que un problema de *conceptos* es un problema de *números*. No se trata, pues, de resolver este asunto con flebes filosofías de nacionalismo y de progresos. Nacionalismo y progreso, son dos palabras elegantes inventadas en Lima y para Lima. El latifundismo existe y daña, pese a las histéricas protestas de los señoritos de la Capital. El problema agrario, perfectamente definido en cifras, es quizás el más interesante aspecto de nuestro programa reivindicacionista. Nuestros indios ignoran en su mayoría, los diferentes cambios que, en su vida política, ha sufrido el Perú. Sólo saben que la tierra les fué arrebatada y que ellos se convirtieron desde entonces en sus únicos esclavos. Para ellos, los explotados han sido siempre los mismos. Es urgente una reivindicación. *La tierra debe ser para quien la trabaje*, y nuestros indios la han fecundado con miseria y con sudor.

II

El señor Ismael Aspíllaga y Anderson dice: «La cultura que, lenta pero segura, va adquiriendo una apreciable parte de nuestra población indígena, la debe a esos latifundios, que fueron a sacarlos del letargo y vicios de las montañas, para ponerles en contacto con la civilización de la costa». Para los que conocemos íntimamente la verdadera situación de la población indígena del Perú no sólo constituye esta declaración la más jesuítica mentira, sino que es, al mismo tiempo, del más aristocrático cinismo. ¿La cultura indígena? ¿Cuál? ¿Es que existe actualmente un sólo gamonal que se interese siquiera por la instrucción de los indios? ¿No sabe el señor Aspíllaga, cuál es el porcentaje del analfabetismo existente en el Perú? ¿No cree que llegue a un 40 % de su población total? ¿Cuál es entonces esa cultura «segura pero lenta o «lenta pero segura» que el latifundismo da a sus explotados? Indudablemente, estos datos le han sido suministrados de muy mala fuente. Yo no creo que el Sr. Aspíllaga ha sido informado seguramente por personas mal intencionadas.

Y traslademonos a las últimas líneas del párrafo en cuestión: «.... a sacarlos del letargo y vicio de las montañas, para ponerlos en contacto con la civilización de la costa». Es cierto. A sacarlos. Es esa la palabra. Nuestros indios, empujados materialmente hacia el interior, por la conquista, permanecieron celosamente encerrados entre sus montañas. Allí cultivaron también la tierra, y hasta allí ha llegado también la «civilización». Pero, en este caso, ha sido otra la conquista. En este caso, el aventurero hablaba inglés y representaba los intereses de una gran nación. Mientras la costa fué invadida por los soldados españoles, la sierra ha sido penetrada por los soldados yanquis. Y dejemos para otra oportunidad este asunto, mucho más serio y que seguramente el señor Aspíllaga desconoce.

El campesino indígena, decíamos, ha sido «sacado» de sus montañas para hacerlo participar de la civilización de la costa. ¿Es que no ha existido y existe actualmente una civilización de la sierra? ¿Hay un solo cerebro, por más proletario que sea, que pueda concebir la idea de una posible europeización del indio? Porque entiendo que la tan cacareada civilización de la costa, no es otra que la que exhibe comodidades y costumbres importadas del occidente europeo. Mientras tanto, la civilización india, nuestra civilización, ha sido lentamente destruída por «ellos» y a esto llaman «sacar del vicio y del letargo.» También *civilizaban* los ingleses a los chinos, imponiéndoles por las armas el comercio del opio...

Larga cátedra de Economía política sería necesaria para demostrar a este señor, en qué consiste la verdadera explotación de nuestra clase desheredada y cuáles son sus más directos explotadores. La actual situación política del Perú, principalmente en su aspecto financiero, puede decirle con más elocuencia del tan decantado progreso.

En los últimos párrafos de su discurso, el señor Aspíllaga se refiere a la necesidad de reducir el costo de la producción para facilitar el comercio exterior. «Sólo el bajo costo—salvará la agricultura peruana, puesto que nuestra agricultura es sobre todo una agricultura de exportación». Y más adelante: «Y para conseguir ese «costo», hoy día esencial para el mantenimiento de cualquier industria es necesaria, indispensable, la centralización de todos los esfuerzos». Esto como se comprende, significa la aportación con que todos debemos contribuir al progreso de la industria, contemplado desde un punto de mira esencialmente nacionalista. Pero el fin perseguido es claramente otro. Para bajar el «costo» de la producción, nuestros gamonales acuden como primer medida a la disminución equivalente del salario obrero. A esto se llama centralizar los esfuerzos. ¿Es posible esta medida? ¿Sabe el campesino de los trucos y astucias del juego de bolsa en la ciudad? Por otra parte, mientras el productor consigue en esta forma colocar su producción, el indio, sometido a un jornal ínfimo, no encuentra en su vida económica el abaratamiento necesario para equilibrar su nueva situación. Muy por el contrario, la política del impuesto por un lado hace cada vez más difícil su subsistencia, mientras que por el otro, el «señor» hace «bajar el costo de la producción».

He aquí el por qué de nuestra actual situación económica. Y he aquí planteadas claramente las bases del latifundio peruano, llamado muy pronto a desaparecer, por necesidad biológica de los que fueron siempre mayoría, porque mayor fue siempre el número de los explotados.

CÉSAR ALFREDO MIRÓ QUESADA.

Crónica bonaerense

Reseña de actividades

CONTRA LAS DICTADURAS DE AMERICA

Aprovechando la presencia de militantes afines del interior, con motivo del caricaturesco congreso de la F. O. R. A., la agrupación Esperanza Nueva organizó un acto público en la capital para protestar contra las dictaduras de America y del mundo. La temperatura frígida de aquella tarde no ha permitido que el público fuera tan numeroso como era de desear, pues se requería cierto heroísmo para retenerse en un rincón del parque Patricios al desamparo de todo abrigo ante la brisa helada que soplaba inclemente. No obstante un regular número de trabajadores escucharon la palabra de los camaradas Gioscio, delegado por San Juan y Aguirre, de Cruz del Eje, quienes trasmitieron a los presentes la esperanza optimista de una Sociedad de hombres libres y justos, a pesar de los régimes de violencias con que la burguesía pretende salvar su civilización sangrienta. El camarada Acha hizo un breve bosquejo del origen y objetivos de las dictaduras actuales, evidente manifestación de la impotencia burguesa para conservar su orden mediante los recursos de la legalidad que ella misma instaurara en otros tiempos y que debió rectificar obligada por las circunstancias.

Con oportunas palabras cerró el acto el camarada Gerpe.

RECORDANDO una TRAGEDIA

Correspondió a la Agrupación antes citada dar la nota más alta y simpática con motivo de cumplirse el primer aniversario de la tragedia de Dehan, pues fué la única en Buenos Aires que no dejó en olvido uno de los episodios más horrendos de nuestras luchas, por el cual rindieron tributo a la muerte Sacco y Vanzetti. En el boulevard Boedo y San Ignacio, ante una concurrencia tan numerosa que sobrepasó los cálculos más optimistas, no obstante tratarse de un día laborable, hablaron extensamente sobre el acontecimiento y sus derivaciones varios camaradas, dejando en el ánimo de la vasta concurrencia la mejor impresión de nuestros ideales.

EN SAN MARTIN

Reiniciando uno de sus ciclos de conferencias, después de los muchos que lleva realizados, la activa agrupación Cultura Integral de aquella población suburbana, efectuó la primera de esta serie la tarde del domingo 24 de setiembre, ante un público bastante nutrido. Hablaron sobre el problema de la desocupación, que adquiere proporciones más espantosas cuanto mayor es el grado de progreso que alcanzan las naciones en el orden de sus industrias, distintos camaradas. El acto se prolongó hasta bien entrada la noche sin que decayera la atención de la concurrencia.

Otros de igual naturaleza tendrán efecto próximamente en distintas poblaciones de aquel departamento, patrocinados por la agrupación referida, y de cuyos resultados informaremos en crónicas posteriores.

CRONISTA

F. O. P. S.

Recordando a Ferrer realizará la F. O. P. S. una velada en la SOCIEDAD IRAELITA, Còrdoba 936, el domingo 7 de octubre a las 21 horas.

El programa es el siguiente: En Familia de F. Sànchez, ¡Los apuros de doña Baltasara y música revolucionaria por la orquesta.

ACTIVIDADES LOCALES

CONFERENCIAS

Continuando la compaña oral en que se encuentra empeñada la F. O. P. S. realizáronse conferencias en los departamentos y ciudad con bastante éxito. A pedido de los obreros de una gran bodega de Desamparados efectuóse a primeros de setiembre una conferencia. Los oradores de la Federación explicaron con claridad los objetivos de la organización obrera que propagan y orientan los anarquistas, frente a un nutrido auditorio obrero que abandonaba su labor después de una prolongada y extenuadora jornada de trabajo.

Hablaron Castro, Fernández, Briggs y Pérez Maza.

De regreso, al pasar por un barrio obrero, se le ocurrió a un camarada levantar tribuna y así se hizo, rompiendo con las disposiciones policiales que tienen establecidas para estos casos. Lleno de entusiasmo el público aplaudía delirante a los oradores que por espacio de dos horas ocuparon la tribuna. Fué un acto simpático y fructífero.

El día 6 y 7 del pasado mes, tuvieron lugar dos actos públicos en la ciudad, el 1.º en 25 de Mayo y San Martín y el segundo en Gral. Paz y Salta. Resultaron muy concurridos y hablaron varios camaradas.

Respondiendo al deseo de un grupo de obreros de Concepción se verificó una conferencia en la esq. del «Toro», preliminar a una asamblea que tuvo lugar inmediatamente de terminar este acto para dejar constituída la Unión General de Trabajadores de este departamento.

La conferencia como todas, fué un éxito. La asamblea sino fué numerosa llenó las aspiraciones de sus iniciadores. Se realizó en la casa de un camarada. Se tomaron importantes resoluciones, como las de alquilar un local y realizar otro acto público y una segunda asamblea y la adhesión a la F. O. P. S.

Respondiendo al acuerdo antes citado se efectuó la conferencia en Tucumán y Corrientes. Hablaron como delegados de la F. O. P. S. Mur, Briggs y Genini y por la Unión General de Trabajadores, patrocinante del acto, Guevara y Fernández. Acto seguido se dirigieron en manifestación hasta el local donde se realizó una importante asamblea.

En el mismo departamento se realizó otra conferencia organizada por la Provincial, cuyo éxito superó a las ya mencionadas. Frente a dos bodegas, y a la hora de salida del trabajo se llevó a cabo. La multitud obrera que se congregó al pie de la tribuna, escuchó con halagador entusiasmo a los compañeros que se sucedieron en el uso de la palabra. Hablaron Fernández, Tomás, Briggs y Pérez Maza.

En Santa Lucía verificáronse dos conferencias, una en Lotes Yornet y la otra en Sarmiento y Paso Nivel. Ambas resultaron muy concurridas, y los oradores causaron muy buena impresión por lo acertado de sus exposiciones.

ASAMBLEAS

Fueron numerosas las asambleas realizadas en el trascurso de la semana pasada. Además de las que dejamos anotadas, citaremos a metalúrgicos, carpinteros, peluqueros y oficios varios que efectuaron sus reuniones generales. Este último congrega a sus asociados todos los lunes y desarrolla una actividad sorprendente, digna de encomio cuyos resultados beneficiosos para la causa, da bríos a sus inquietos componentes para continuar con tesón su labor emancipadora,

VELADA

Debido a que los *gaitas*, que forman la Sociedad Española de la localidad, se les ha ocurrido celebrar la fiesta de la raza con varios días da jolgorio, nos vemo obligados a anticipar la fecha de la velada que celebramos rememorando a Ferrer.

Esta velada estaba anunciada en los programas para el sábado 6, pero a última hora se nos hace saber que los rusos no ceden el teatro para esa fecha a pesar de lo convenido y contra nuestra voluntad debemos realizarla el 7.

Quedan, pues, enterados los que hayan adquirido entradas para el sábado 6, le sirven lo mismo para el domingo 7.

RIFA

A beneficio de VERBO NUEVO circula una rifa que se jugará la noche de la función citada. No necesitamos insistir en la necesidad de que los camaradas adquieran números de ella por cuanto bien lo saben. Se lo recordamos por si se olvidan.

CRONISTA.

S. de Resistencia Metalúrgicos Unidos

¡Basta ya de vacilar y de contemplar indiferentes nuestra situación por demás mísera! ¡Basta de esperar tranquilos y confiados que nos den lo que nosotros, sólo nosotros, podemos conquistar con nuestra unión que es nuestra fuerza! Basta si; que nuestro gremio es uno de los que percibe salarios más bajos y trato más desconsiderado de parte de los patrones del ramo, ¿por qué?. Porque no sabemos hacernos respetar y no nos hacemos respetar porque somos demasiado perezosos y no queremos concurrir a las asambleas a discutir nuestros asuntos, mientras los patrones gozan al vernos desunidos y abusan de nuestra debilidad pagándonos poco y haciéndonos trabajar a su antojo.

Es una vergüenza que un gremio como el nuestro trabaje en condiciones tan deprimentes, mientras otros de la provincia, no sólo imponen buenos jornales sino que también gozan del sábado inglés, es decir, trabajan 44 horas por semana. Conquistas que no les demandan mayores esfuerzos porque saben sostener sus organismos de lucha y colocarse a la altura de los obreros dignos.

Imitémosles compañeros metalúrgicos, y pronto gozaremos también nosotros de los beneficios que reporta la organización obrera.

Por vuestro propio interés, por el de vuestras familias, por el de todos nosotros, asistid a las asambleas a sellar con vuestra adhesión la unión fraternal, principio fundamental que nos conducirá a nuestra total emancipación.

LA COMISION.

Sociedad de Obreros Peluqueros

Queremos que se sepa la verdad sobre el estado actual del conflicto que sostenemos con los patrones del ramo, quienes obcecados en prejuicios arcaicos y estúpidos se niegan a reconocer el justo derecho que nos asiste al adoptar la actitud que ocupamos, y ello nos mueve a publicar el presente manifiesto.

LOS PRIMEROS PASOS

Alarmó a los dueños de peluquería la inusitada constitución de nuestra sociedad gremial, porque veían en ella el freno a sus mezquindades y egoísmos disfrazados con un débil barniz de pretendida cultura. También cesarían los desmanes y despotismos conque acostumbran a obsequiar a los obreros que exp'otan ciertos patrones con ínfulas de señores medioevales y mentalidad de negreros. Así fué como las inconveniencias encontradas a nuestro modesto petitorio, fueron allanadas por nuestra firme actitud de hacer aceptar nuestros acuerdos.

Aceptado el pliego de condiciones por una gran mayoría de casas, continuamos el conflicto con las que aún se resistían y éste se agrava con la actitud posterior de algunas de las que habían firmado, como se verá más adelante.

UN PATRON IRASCIBLE. — FRAcasa un PROYECTO REACCIONARIO

Se ha destacado como elemento reaccionario y bravucón un individuo cuyos antecedentes no negó en esta ocasión. Siendo empleado de comercio fué expulsado de la sociedad de ese gremio por feas costumbres, que pugnan con la dignidad de todo obrero decente. La misma posición económica que hoy ocupa la debe a sus agachadas y camanduleos políticos pues, en el escenario local, pasó por varios de los partidos que tratan de imponer su hegemonía partidaria, eso si; estuvo siempre de la parte donde se puede sacar mejor tajada.

Se colije que el señor Zárate, que así se llama este personaje, no podía adoptar otra actitud por lógica consecuencia con su vida de marrullero impenitente.

Después de fracasado su intento de atraer con halagos y promesas falsas a sus oficiales, despidió de malos modos y con palabras que la decencia nos hace silenciar, a una comisión de esta sociedad que el pidió para discutir el pliego. Trató luego de formar la sociedad patronal y también le fracasó este propósito reaccionario.

UN CASO PINTORESCO

La mentalidad de los potrones fígaros, es a todas luces *oscura*. Firman el pliego y entre las otras condiciones impuestas figura en primer término la cláusula que fija las ocho horas como jornada máxima. Mas ellos pretenden que se sirva a todos los clientes que entren antes de la hora de salida, prolongando indifinidamente el horario. ¡Lindo nomás, señores patrones! Para eso no valía la pena realizar el esfuerzo que hemos hecho. Que inteligencia ¿no?

CASAS EN CONFLICTO

Las siguientes casas se negaron a firmar el pliego de condiciones por lo tanto esta sociedad las declaró en conflicto, no debiendo ningún obrero consciente prestar sus servicios mientras no depongan su actitud:

Zárate, Laprida 619; Martínez, Mendoza 512; Genoneza, Tucumán 63; Conturso, Tucumán 59 Concepción; Becerra, Av. España 166; Belazco, Tucumán esq. Entre Ríos; Cárlos Peña, Av. España 546.

CASA FLORES

Nunca falta un roto para un descosido, dice un refrán y aquí encaja como anillo al dedo. El procuradorzuelo que regentea esta peluquería, cuya habilidad en el arte de los enredos puede que se estime en algo, nos pasó una nota enfática de corte académico, para decirnos que la tradición nos obliga a ser lacayos, no otra conclusión sacamos de ese esperpento tan mal redactado y con ínfulas doctorales (Es verdad que también se pueden conseguir títulos en doctorales asnadas cuando para ello hay cualidades, y en el caso presente sobran.) Queremos decir que este pacato ciudadano, (en inteligencia) encontró quien le sirviera de rodillas como a él le agrada. Se trata de dos pobres diablos, rezagados mentales, incapaces por su condición de inútiles para el trabajo, de ganarse honestamente el pan, jóvenes que son una verguenza, *carneros* cuando podrían ser hombres dignos. Damos sus nombres para que sus amigos los desprecien, pues no creemos que una persona decente se acercará a ellos y para que los obreros en general procuren arrancarles la lana, ellos son: Thelmo N. Jorquera y Setinio Bronzetti.

CASA GUTIÉRREZ

El jesuita Gutiérrez, este hombre que en un tiempo hacia gala de revolucionario, traga frailes y otras cosas más, a pesar de que su clientela favorita, y la que lo sostiene, la componen los tonsurados y los aspirantes, a puesto también su pica en flandes. Despidió al único oficial decente que tenía y se quedó con un miserable lanudo y hasta tuvo la osadía de decirle que lo echaba por que pertenecía a la Sociedad. Claro que no le vamos a pedir peras al olmo que no otra cosa significaría pedirle a los frailes solidaridad, pero si a los hombres de conciencia les advertimos que se abstengan de hacerse servir con elemento tan despreciable.

PALABRAS FINALES

A pesar de estas pequeñas contrariedades, que por otra parte, no hacen más que fortalecer nuestro espíritu de lucha, mantenemos nuestro propósito de hacer cumplir las conquistas obtenidas y de imponerlas ante quienes se niegan a reconocerlas aún.

No quebrantarán nuestros propósitos los obstáculos que encontramos en el camino. La justicia que nos asiste nos da bríos y entusiasmos y con estos atributos se vence siempre.

¡Proletarios de San Juan! ayudanos en esta hora de prueba, que defender la causa nuestra es defender la de todos.

¡Viva la Sociedad de O. Peluqueros;

LA COMISION.